

INAUGURACIÓN DE LA PLAZA BOLIVAR EN DOMINICANA

PRESIDENTE HUGO CHAVEZ FRIAS

Desde Santo Domingo, República Dominicana, 6 de noviembre del 2004



Moderador: Buenos días. Los lazos de hermandad y amistad entre la República Bolivariana de Venezuela y la República Dominicana se reafirman una vez más. El nombre y su figura gigante de integración permanecerán por siempre en la memoria y la conciencia del pueblo de la República Dominicana.

El pueblo de la República Bolivariana de Venezuela, representado por su Presidente Hugo Chávez Frías entrega al pueblo de la República Dominicana, representado por su Presidente Leonel Fernández, esta plaza Simón Bolívar para su disfrute.

Gracias, señor Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, en nombre del pueblo y el Gobierno de la República Dominicana, por esta obra, que será para el disfrute de la mayoría del pueblo de la República Dominicana.

Gracias al señor Presidente de la República Dominicana, doctor Leonel Fernández, que está con nosotros aquí en el día de hoy, el señor Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, el excelentísimo señor Vicepresidente de la República Dominicana, Rafael Albulquerque; nos acompaña también Jesús Arnaldo Pérez, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela; Carlos Morales Troncoso, Secretario de Estado de Relaciones Exteriores de la República Dominicana; el alcalde de la ciudad de Santo Domingo Roberto Salcedo; y la primera dama del profesor Juan Bosch, doña Carmen Bidiello de Bosch; agradeciendo también la presencia de la delegación que acompaña al señor Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, los miembros del Gabinete del Gobierno de la República Dominicana y los invitados especiales a este acto de inauguración de la plaza Bolívar, aquí en el corazón de la ciudad de Santo Domingo, una ciudad 5 veces centenaria.

Señores esta plaza Simón Bolívar surge de la necesidad de reubicar la estatua ecuestre del Libertador en su nuevo emplazamiento. Originalmente esta estatua estaba localizada en la Rotonda de la Intersección de las avenidas 27 de Febrero y Máximo Gómez, la estatua del Libertador fue develada el 15 de febrero de 1974.

Esta magnífica obra es del escultor Hugo Diomi y realizada en bronce. El traslado desde su lugar original fue debido a las reformas urbanísticas que para mejorar el tránsito vehicular fue necesario realizar en esta intersección.

Para la realización de este proyecto el Gobierno dominicano donó los dos recursos para la adquisición de una porción de terreno de un área de 3 mil 138.93 metros cuadrados. La plaza Simón Bolívar está diseñada considerando las características topográficas del terreno. Estas condiciones originaron que el diseño de la plaza esté construido por tres terrazas en diferentes niveles.

Esta plaza para el uso y disfrute del pueblo de la República Dominicana, la que en estos momentos los señores Presidentes de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez; y Leonel Fernández, de la República Dominicana, van a hacer el desenlace de la cinta que deja formalmente inaugurada esta plaza Simón Bolívar.

Señores Presidentes, los señores Presidentes van a desenlazar la cinta con los colores de las Banderas de la República Dominicana y de la República Bolivariana de Venezuela.

A ambos lados los señores Presidentes.

En algunos de los lados de esta estatua del Libertador, esta estatua ecuestre del Libertador Simón Bolívar se puede leer: *“Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande Nación del mundo, menos por su extensión y riqueza, que por sus libertades y glorias”*. Simón Bolívar. Frase pronunciada en Jamaica el 6 de septiembre de 1815.

Asistentes: Aplausos.

Moderador: En otra de las partes de esta estatua ecuestre de Simón Bolívar: *“Simón Bolívar, Libertador de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Panamá, nació en Caracas el 24 de julio de 1783, murió en Santa Marta el 17 de diciembre de 1830”*.

Inmediatamente, señoras y señores, escuchemos las palabras del excelentísimo señor Hugo Chávez Frías, Presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Un abrazo desde mi alma al pueblo heroico, al pueblo dominicano. Con todo mi amor.

Me siento muy feliz de estar aquí una vez más, en esta tierra bendita, en esta tierra hermosa. En Quisqueña la bella, Quisqueña la estrella, tierra de libertadores, tierra heroica.

A nombre del pueblo venezolano vaya pues ese abrazo desde el corazón y desde el alma.

Excelentísimo señor Leonel Fernández Reyna, Presidente de la República Dominicana; excelentísimo señor Rafael Albulquerque, Vicepresidente de la República Dominicana; señores ministros, ministras; Secretario de Estado de Relaciones Exteriores, excelentísimo señor Carlos Morales Troncoso; honorable señor Roberto Salcedo, alcalde de la ciudad de Santo Domingo; excelentísimo señor Manuel Morales Lama, embajador extraordinario plenipotenciario de la República Dominicana en Venezuela; excelentísimo señores embajadores, demás honorables miembros del Cuerpo Diplomático acreditado ante este ilustre Gobierno; ciudadano Jesús Arnaldo Pérez, ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, demás ministros y compatriotas venezolanos, venezolanas, que me acompañan; ciudadano Francisco

Belisario Landis, embajador extraordinario y plenipotenciario de la República Bolivariana de Venezuela en la República Dominicana y demás personal, trabajadores y empleados de nuestra Embajada; honorable señor Héctor Lachapel Díaz, presidente de la Sociedad Bolivariana de la República Dominicana y General de la Patria, caamañista y luchador por la independencia y la soberanía de este pueblo, de esta tierra y de esta Patria; honorable señor Ricardo González Pons, arquitecto, artista, creador de esta maravilla, esta plaza maravillosa, la Plaza Simón Bolívar, que hoy inauguramos junto a todos ustedes.

Querida Carmen, no sabía que te iba a ver hoy, pero qué gusto me da verte y recordar aquellos minutos, aquellos ratos inolvidables que pasamos junto a aquel infinito hombre de esta tierra, don Juan Bosch, infinito y eterno hombre de esta tierra.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: A quien admiramos, recordamos, reconocemos. Y no sólo lo recordamos al infinito Juan Bosch, sino que Juan Bosch es uno de esos hombres que nunca mueren sino que se quedan luchando junto a los pueblos. Es uno de esos hombres que se convierten en un pueblo. Juan Bosch hoy se ha convertido en pueblo, en el pueblo dominicano. Así como tampoco murió Francisco Caamaño, sino que hoy es soldado de esta tierra y soldado de esta Patria.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Me dicen que hay cerca de 2.000 compatriotas dominicanos, dominicanas, más allá de aquellos árboles, en los alrededores de la plaza, no los puedo ver desde aquí, pero les envío un abrazo largo, gigantesco.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: No sé si me estarán oyendo allá. Yo los oigo, a ver ¿cómo es que ustedes gritan allá lejos? Oye, sí nos están oyendo.

Asistentes: ¡Uh, ah, Chávez no se va!

Presidente Chávez: Bueno, un saludo, y a esos millones de dominicanos y dominicanas que nos están viendo, nos están oyendo, más allá en todos esos espacios de esta querida tierra, un saludo muy fraterno, muy profundo y muy sincero. Yo en verdad, verdad, créanme, yo amo profundamente esta tierra; uno va conociendo pueblos y uno va aprendiendo a querer a esos pueblos.

Yo le recordaba a mi amigo Leonel, al Presidente ahora en su despacho, me asomé a una ventana y miraba alguna esquina de esta bella Santo Domingo y le decía a Leonel, oye, hace 25 años casi ya que vine por primera vez a esta tierra, era 1980, y jamás voy a olvidar ni aquella vez, ni la segunda, ni la tercera, ni la cuarta, ni la quinta, esta es la sexta, o la séptima ya, me conseguí un pueblo, el pueblo dominicano. Yo debo decirles que incluso pasé unos días viviendo en Losmina, yo viví en Losmina.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Caminé mil calles. Estaba recordando esta mañana con Miguelón, este buen hermano. Miguelón se parece al Rey David, a David Ortiz, pero parece que no batea como David Ortiz. Estaba recordando con Miguelón, me estaba contando, y yo recuerdo haber cruzado en bicicleta cañamerales dominicanos. Un Volkswagen alquilado, que cuando uno le metía retroceso la palanca se le quedaba en la mano, y al final cuando fui a entregarlo después de una semana de paseos y de conocer lugares en la isla al Norte, al Sur, no me alcanzaba el dinero Leonel para pagar la cuenta allá en la casa donde alquilé, ¿cómo se llama? Un Renta Car, no me alcanzaba el dinero, me quedaba para el pasaje, tenía que regresar.

Así que allá En Losmina hubo una colecta pública para pagar la cuenta del Volkswagen, hubo una colecta, recuerdo la calle, Gabriel Amorillo, nunca se me olvidará el más pequeño detalle. Recuerdo mis amigos de la universidad, me trajeron a la universidad, y yo hablaba mucho desde entonces ¿no? Es una vieja maña que tengo, yo hablaba mucho y era Teniente del Ejército, pero allá yo andaba metido en las filas de los bolivarianos, ya yo andaba de bolivariano, era Teniente Bolivariano, yo tenía como ¿cuánto? Tengo 50, tenía 25 años. Y recuerdo que me decía Cristóbal a quien más nunca he visto y Carolina, y Juan Pedro, allá en Losmina me decían oyéndome cosas y leyéndome un libro que yo cargaba escrito por un maestro nuestro, el General Bolivariano Jacinto Pérez Arcay, llamado "El fuego sagrado", ellos me decían: "Tú no puedes ser militar, no creo, me decían, ¿tú eres Teniente? Pero ¿estás retirado?" No, yo estoy activo. "Pero tú eres qué, de qué escuela, no eres profesional." Soy militar de carrera. No me querían creer ante las cosas que yo decía. Claro, que ya el teniente aquel hace 25 años formaba parte del Comando del Movimiento Bolivariano Revolucionario que en filas del Ejército en Venezuela estaba comenzando a nacer, y que reventaría 15 años después, levantando las Banderas auténticas de Bolívar.

Asistentes: Aplausos

Presidente Chávez: Ahora, recuerdo que me llevaron a ver la metralla de la invasión del 65 en el Puente sobre Ozama, nos montamos en una barca y recorrimos una parte de Ozama, yo amo ese río ¿saben? Hace poco vi en televisión que se desbordó Ozama, y llegué al alma de este pueblo. Este pueblo me capturó en su alma, y yo, créanme, perdóneme Leonel, yo me siento realmente dominicano ¿saben?

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Realmente me siento un dominicano más.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: No pude venir a la toma de posesión de Leonel y lo lamenté muchísimo, coincidió casi con el mismo día del referéndum nacional, el 15 de agosto, fue el 16, domingo 15 fue el referéndum y el 16 fue la toma de posesión. Yo doy gracias a Dios y al pueblo dominicano que hayan traído a Leonel de nuevo.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Para que juntos, como ya lo hemos hecho rapidito, como diría Cervantes en El Quijote, nos dediquemos como nos estamos dedicando a deshacer entuertos que se fueron generando entre Venezuela y República Dominicana, entuertos muy lamentables siempre, dolorosos siempre y que entre otras cosas retardaron la inauguración de esta hermosa plaza. Pero vuelta de página, vuelta de página, aquí estamos mirando el futuro y relanzando hoy con fuerza de un cohete las relaciones y por qué no siempre he pensado que las relaciones entre República Dominicana y Venezuela, mucho más allá del sentimiento personal que me inunda y me inundará siempre de amor por esta tierra, por su pueblo, por su historia, por sus tradiciones; pero ya mirándolo desde el punto de vista geopolítico, caribeño, latinoamericano; creo que las relaciones entre República Dominicana y Venezuela, Leonel, debemos llevarla al nivel de una verdadera alianza estratégica, cooperación plena y profunda entre nuestros gobiernos, nuestros pueblos, nuestras instituciones políticas, sociales, militares, educativas, nuestras organizaciones sociales, nuestros trabajadores, nuestros campesinos, nuestras juventudes, nuestras mujeres, nuestros niños, nuestro joropo, nuestro merengue, nuestra tierra, nuestra agua y nuestro cielo que es el mismo cielo, es la misma tierra, es la misma agua, es la misma alma, es el mismo pueblo.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Y hemos vuelto con esa clara orientación y con esa gigantesca pasión, hemos hoy firmado el Acuerdo Energético de Caracas para pronto, yo le dije al Ministro de Energía venezolano que nos acompaña, el ingeniero Rafael Ramírez, que si fuere posible hoy mismo salga el primer barco, claro, tendrán que llenar un papel que lo podemos firmar aquí mismo, lleno de petróleo, de combustible, de diesel que hace tanta falta para el pueblo dominicano.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Como yo estoy convencido de que el acuerdo que hemos firmado será muy pronto aprobado por el Congreso dominicano, soberano Congreso dominicano, asunto interno en el que por supuesto no puedo inmiscuirlo, sólo que estoy seguro que lo van a aprobar, así que lo doy por descontado y ni siquiera queremos esperar que lo aprueben para ir ya cargando el primer barco para ese primer envío de 50.000 barriles de crudo y derivados, para comenzar a solucionar el grave problema que sabemos aqueja al pueblo dominicano, apagones, bueno, eso afecta la vida social, la vida económica. Este hombre, Leonel Fernández lo conocí cuando yo era candidato presidencial. Debo decir que a mí, siendo candidato presidencial, precandidato incluso, sólo dos Presientes me recibieron en aquel entonces en todo este Continente, me abrieron las puertas: Leonel Fernández y Fidel Castro. Y recuerdo que Leonel me dio unos muy buenos consejos, pensando ya en la campaña electoral de Venezuela, del 98, los he seguido al pie de la letra y hemos ganado 9 elecciones consecutivas desde entonces.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Leonel es economista, además de todo lo que es, hombre de este pueblo. Yo creo en Leonel profundamente y estoy dispuesto a apoyarlo a él, al

gobierno y al pueblo para que República Dominicana salga de la difícil situación económica que han heredado, una situación fiscal muy difícil, energética, económica, del desempleo. Nosotros estamos, ustedes saben, saliendo también de todas esas cosas, pero mejor es salir juntos, agarrados de la mano, sólo juntos podemos salir de las crisis profundas que hemos heredado, profundas crisis. Decías tú, hermano, maestro de ceremonia, narrador y animador, que lo haces muy bien, te felicito, explicándonos lo de la plaza, una plaza mucho más hermosa de lo que yo soñaba, quedó muy bonita. Voy a saludar desde aquí a los trabajadores que la construyeron, los que pegaron cada bloque, echaron cada metro de cemento, de concreto, cada cabilla, les quedó bellísima al arquitecto, a los trabajadores, y allá está Bolívar miren, ahí está Bolívar, Bolívar mirando, mirando como dice Martí: "Así está Bolívar en el cielo de América vigilante y ceñudo, sentado aún en su roca de crear, con el inca al lado y un haz de Banderas a los pies." Así está él, dijo Martí, calzadas aún las botas de campañas, porque lo que él no hizo sin hacer está hasta hoy, porque Bolívar ahora es cuando tiene que hacer en América todavía, ahora es cuando tiene que hacer en América todavía.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Bolívar. Pues tú hablabas de Bolívar y la estatua y los autores y la plaza, y este lugar donde se cruzan Máximo Gómez y Simón Bolívar en el corazón de Santo Domingo. Día simbólico, por cierto hoy, me enteré esta madrugada, llegamos un poquito antes que el sol, veníamos, igual que Leonel, de Río de Janeiro, sólo que tuve problemas para salir, ¿saben? Porque los Ministros que cargo no querían venirse, nos llevaron a una escuela de samba, y entonces estaban empeñados en aprender a bailar samba pero no había tiempo, tuve que actuar un poco militarmente en columna de a uno y al avión de frente, march, para llegar a tiempo aquí, no querían venirse, en un hermoso barrio en Río de Janeiro que se llama Mangueira donde está una de las Escuela de Samba más tradicionales, y bailan muy lindo unas niñas de 2 años, y unas niñas de 25 que bailan muy bien, yo no sé bailar la samba pero en otra ocasión será, no había tiempo. Pero andamos recorriendo estos pasos de Bolívar, tú nos hablabas de Bolívar, de la Plaza.

Esta mañana me enteré que hoy, llegando con el sol, casi, que hoy es el día de la Constitución Nacional, 160 años de la aprobación de la primera Constitución de la República dominicana. Felicitaciones, y ese es el camino, la Constitución.

Quiero aprovechar para reflexionar sobre la Constitución, la de aquí, la de allá, nuestras Constituciones, voluntad soberana de los pueblos. Los pueblos son, deben ser los dueños de su propio destino. La revolución Bolivariana es una revolución constitucionalista, pacífica y democrática. No se les puede imponer a los pueblos gobiernos en contra de esa voluntad popular, he allí el caso de Haití. Y no puedo yo pasar por La Española, sin hacer Leonel, algún comentario sobre el caso de Haití, delante del busto de Bolívar en esta plaza que inauguramos hoy en el "Día de la Constitución Nacional" de la República Dominicana, porque ahí está un pueblo hermano, el pueblo de Haití, desde aquí le envío igual, el mismo abrazo de cariño y de afecto al pueblo hermano de Haití, pueblo que tiene en su haber histórico nada más ni nada menos que el haber constituido la primera República negra, libre de esta tierra, de haber sembrado profundamente a punta de coraje y de sacrificio la libertad, la igualdad y la fraternidad, de haber inspirado a Tierra Firme para la guerra social,

como escribió don Juan Bosch: "Bolívar y la guerra social". Vino Bolívar a inspirarse en Haití, vino Bolívar a buscar a Petión, vino Bolívar a pedir apoyo y lo consiguió, hombres, armas y recursos para la guerra revolucionaria de Suramérica. Pues casi 200 años después ahí está el pueblo haitiano sufriendo las consecuencias de la imposición.

En la Isla La Española ratifico la posición de mi Gobierno, nosotros no reconocemos el actual gobierno de Haití porque es un gobierno impuesto.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Y hemos propuesto ayer en Río de Janeiro, por cierto después de oír una intervención magistral del Presidente Leonel Fernández acerca del tema de Haití, en 5 minutos Leonel dijo lo que no se dijo en un millón de minutos, acerca de la realidad, ¿cómo fue que dijiste? Vamos a ubicarnos en la perspectiva histórico-estructural del caso de Haití.

Nosotros hemos propuesto en esa misma línea histórica estructural que para que el pueblo de Haití, para que las Nación haitiana consiga su camino, necesario es convocar al soberano, al pueblo de Haití, él sí sabe cuál es el camino, los pueblos son sabios, la fórmula no puede estar alejada del sentimiento y la decisión del pueblo de Haití. Comentario que hago en justicia a ese pueblo hermano, y en justicia al Padre Libertador que soñó a todos estos pueblos libres de cualquier injerencia extranjera, que soñó a todos estos pueblos unidos para conformar esa gran unión caribeña, suramericana que hoy sigue siendo una inmensa necesidad para poder abrir los caminos de la libertad, de la igualdad y de la justicia.

Pues bien, Leonel, estoy obligado a ser breve por la hora, por la circunstancia y porque debo seguir rumbo a La Habana a visitar Cuba, a seguir fortaleciendo los lazos con Cuba. También con Cuba tenemos este Acuerdo Energético, y bueno, a ver cómo sigue Fidel de la rodilla, parece que estaba entrenando cómo robarse el home y se lanzó de cabeza y llegó en slide, pero tuvo una pequeña lesión. Saben que a Fidel los médicos le ordenaron reposo absoluto, se fracturó la rodilla y entonces me cuenta que le borró a la (es un indisciplinado definitivamente) orden médica, le pusieron reposo absoluto, y entonces él le borró ala orden médica, le pusieron reposo absoluto, y entonces él le borró absoluto, le quitó la palabra absoluto y le puso reposo a medias.

Entonces estoy obligado a ser breve por la circunstancia, pero la brevedad no le quita intensidad a mis palabras debajo de este sol, aquí en esta Santo Domingo 5 veces centenaria, esta ciudad eterna, esta tierra mágica y maravillosa, esta tierra de Pedro Mir a quien, cómo no recordar a Pedro Mir, si uno lo carga a flor de piel. Deben ustedes muchachas, muy jóvenes como están, saber muy bien quién fue Pedro Mir, y leer sus poemas infinitos, sus poemas profundos, hay un país en el mundo: "Si alguien quiere saber cuál es mi Patria, no pregunte por ella, siga su rastro goteante por el mapa. Si alguien quiere saber cuál es mi Patria, no la busque, dijo, tendrá que pelear y luchar por ella."

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Yo conocí a Pedro Mir allá en Losmina, fue en Losmina donde leí a Pedro Mir y luego tuve la dicha de ir a visitarle en su casa, pocos meses antes de su partida física, y de oírlo y de abrazarlo. Así como tuve también la dicha de ir a conocer a don Juan Bosch, allá en casa con Carmen, para alimentar más el espíritu del Teniente aquel de 25 años, que hace 25 años vino a conseguirse con esta tierra y con este pueblo y que dejó su corazón, lo juro para siempre, en esta tierra y entre este pueblo. Ahí está Bolívar, que nos siga guiando en la integración y en la liberación de nuestros pueblos. Muchas gracias hermanas, muchas gracias hermanos.

Asistentes: Aplausos.

Moderador: Fueron las palabras del Excelentísimo señor Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías. Inmediatamente señoras y señores, las palabras del Excelentísimo señor Presidente de la República Dominicana, doctor Leonel Fernández Reyna.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Leonel Fernández: Excelentísimo señor Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez; honorable señor vicepresidente de la República Dominicana, doctor Rafael Albulquerque, doña Carmen Tiñedo de Bosch; señor Síndico de la ciudad de Santo Domingo, don Roberto Salcedo; señor Canciller de la República Dominicana, ingeniero Carlos Morales Troncoso; señor Canciller de la República Bolivariana de Venezuela, Canciller José Arnaldo Pérez; autoridades civiles y militares de la República Dominicana y de la República Bolivariana de Venezuela, señoras y señores, amigos todos. Desde hace algunos meses esta plaza ha estado abierta al público, pero en verdad es hoy cuando formalmente la dejamos inaugurada, y esto así porque no podía haber inauguración formal de esta plaza, que contiene este estatua ecuestre del Libertador Simón Bolívar, sin la presencia oficial del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Leonel Fernández: Y no podía haber inauguración oficial sin la presencia del Gobierno de Venezuela, porque en realidad esta Plaza es un testimonio al reconocimiento de la amistad y de la fraternidad que existen entre ambos pueblos, pero también por el aporte y la colaboración del Gobierno de Venezuela a la construcción de esta plaza. Pero no solamente esta inauguración tiene un antecedente en el hecho de que la Plaza ha estado abierta al público en los últimos meses, sino que también la propia estatua tiene una prehistoria: en el año de 1974 el Presidente Joaquín Balaguer la desvelizó luego de algunos esfuerzos previos de contar con una estatua ecuestre del Libertador Simón Bolívar en las calles de la República Dominicana. En uno de sus más bellos y memorables discursos el doctor Joaquín Balaguer retomó en aquella oportunidad, que luego de 3 oportunidades de haber intentado tener una estatua ecuestre de Simón Bolívar, Bolívar venía a perpetuarse entre nosotros a través de su estatua establecida en la República Dominicana.

Pues bien, hoy tenemos la estatua de Bolívar y estamos aquí en la Plaza de Bolívar, esfuerzo conjunto del gobierno dominicano y del gobierno de Venezuela. Y qué buena oportunidad para recordar la frase del apóstol de la independencia de Cuba, José

Martí en su bello opúsculo dirigido a los niños, titulado: "La edad de oro", en la que cuenta que un día llegó un viajero a Caracas, y antes de tumbarse el polvo del camino y preguntar dónde se come y dónde se bebe, preguntó dónde estaba la estatua de Bolívar.

Y esto así, decía Martí, porque Bolívar siempre debe ser reverenciado por los americanos.

Y efectivamente, Presidente Chávez, hoy estamos aquí como lo merece, reverenciando la figura inmortal del Libertador, por antonomasia, Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Leonel Fernández: A través de la formación escolar empezamos a conocer la trayectoria histórica de Simón Bolívar, pero quien más contribución ha hecho en la República Dominicana para conocer la trayectoria de esa figura insigne que fue Simón Bolívar, fue un ilustre dominicano, un gran pensador, el maestro de nuestra generación, el profesor Juan Bosch.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Leonel Fernández: Juan Bosch, y usted lo citaba Presidente Chávez, es el autor de dos extraordinarios textos que permiten adentrarse en los detalles de lo que fue la obra histórica de Simón Bolívar.

Uno titulado *Simón Bolívar: texto para escolares*, que cuenta con un prólogo de un destacado escritor y estadista venezolano, Rómulo Gallegos. Y el otro es: *Bolívar y la guerra social*. Y dedicó capítulos extraordinarios, de una densidad analítica formidable, que usted y yo, Presidente Chávez, hemos tenido la oportunidad de compartir, porque allá en Miraflores nos sentamos a leer el texto de Juan Bosch, de Cristóbal Colón a Fidel Castro, en sus apreciaciones sobre la figura de Simón Bolívar. De manera pues que el maestro Bosch ha sido en la República Dominicana el que mayor ha contribuido a una difusión del pensamiento y la obra histórica de Simón Bolívar.

En mi caso personal, mi deuda intelectual y política en relación con Venezuela y en relación con todo con el profesor Juan Bosch, es aún mayor, pues mi primera visita a Venezuela, en el año 1989, la hice en compañía del profesor Juan Bosch, y a partir de esa visita personal se desarrolló en mí también un afecto, un aprecio y un amor por Venezuela, que cada día crece y se agiganta, sobre todo por este vínculo de amistad personal que existe entre usted y yo, Presidente Chávez.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Leonel Fernández: Quisimos entender la historia de Venezuela, y qué pasó después de 1947, y qué fue la dictadura de Pérez Jiménez, y qué fue el pacto de Punto Fijo, y porqué razón el pacto de Punto Fijo finalmente no pudo satisfacer las aspiraciones y las expectativas del pueblo de Venezuela.

Hemos hecho esfuerzos analíticos serios aquí, en el marco de nuestro partido, para entender su propio papel dentro de la historia contemporánea de Venezuela, y hemos llegado a algunas conclusiones, conclusiones que podríamos decir son irrefutables porque es lo que escuchamos de parte de todos los venezolanos, no importa inclusive la tendencia política, ideológica a la que pudiese pertenecer, porque el consenso es de que su figura emerge en el ámbito de la historia política contemporánea de Venezuela cuando ya todo el pueblo venezolano rechaza lo que ha sido su historia más reciente, que no ha podido dar cumplimiento a aspiraciones de consolidación de la democracia, del desarrollo económico, de la prosperidad y del bienestar social, y de la credibilidad en los valores morales de sus líderes. Es en ese escenario que efectivamente emerge la figura de Hugo Chávez, siguiendo una tradición de América Latina, que aquí conocemos muy bien, simbolizada en la figura del Coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Leonel Fernández: Ese aprecio, Presidente Chávez, que usted ve, percibe y siente de parte del pueblo dominicano es porque lo ven a usted como la expresión venezolana de Francisco Alberto Caamaño Deñó.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Leonel Fernández: De esa generación de militares, oficiales progresistas, no comprometidos con un pasado lleno de amarguras, lleno de angustias, lleno de pesares para nuestros pueblos, sino más bien comprometidos con una visión de futuro, orientado hacia el progreso de nuestras naciones.

Y es, sin duda alguna, ese paralelismo que hay entre Francisco Alberto Caamaño Deñó y su figura histórica, lo que ha permitido efectivamente ese cariño que usted agiganta por ese interés tan particular que tiene por el pueblo dominicano, y que se manifiesta en el dominio de los detalles de saber dónde está la calle Morillo en el barrio de Losmina, o estar pendiente de cuándo se inunda el río Ozama, cuando cae cualquier aguacero, como decimos aquí en nuestro país.

Pero además de ese paralelismo con Francisco Alberto Caamaño Deñó, a través de las enseñanzas del maestro Bosch y el papel de Simón Bolívar en la historia de América Latina, nos damos cuenta que Simón Bolívar no sólo fue un guerrero, y su nombre está asociado a momentos ilustres, a momentos gloriosos de la historia militar del Continente. Hablar de Simón Bolívar es hablar de Carabobo, es hablar de Ayacucho, es hablar de grandes momentos heroicos de la historia militar del Continente.

El que cruza los Andes, el que no se conforma con haber proclamado la libertad de Venezuela, sino que va a la Gran Granada y proclama la independencia de Colombia, a Quito y la independencia de Ecuador; a Bolivia, que lleva su nombre de Bolívar, y que llega también a Panamá. Es decir, es un sembrador de Repúblicas en todo el Continente.

Pero Bolívar, que nació rico y murió pobre, resulta que al momento de despedirse de este mundo vivió también en la insatisfacción, porque no logró su mayor anhelo, que era la unificación de todo el Continente de América.

Y cuando le vemos a usted actuar ahora, Presidente Chávez, nos damos cuenta de que recoge usted en forma auténtica y genuina, el verdadero pensamiento bolivariano, porque su generosidad, su solidaridad y su actitud de cooperación con la República Dominicana, con los pueblos del Caribe y de toda América Latina no es más que un reflejo en el Siglo XXI de ese espíritu integracionista y unitario de Simón Bolívar, el gran Libertador de América.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Leonel Fernández: Compartimos ese pensamiento bolivariano que ha elevado a nuevas alturas el Presidente Chávez, y que nos hace ver que para entender los problemas actuales de América Latina, para entender los problemas de Venezuela, de la República Dominicana, de Brasil, de Argentina, hay que volver a la historia, no podemos tener estadistas, figuras públicas, dirigiendo los destinos de nuestro pueblo que ignoren nuestro pasado histórico.

Ya lo dijo una vez el gran filósofo Jorge Santayana: *“Los pueblos que viven ignorando permanentemente su historia están condenados a repetirla”*. Y aquí de lo que se trata no es de mirar hacia atrás, sino recoger lo mejor del pasado para construir un futuro venturoso y luminoso para nuestros pueblos.

Nuestros pueblos están ansiosos, están a la expectativa de profundas y radicales transformaciones; aquí de lo que se trata es de garantizar la libertad, de garantizar la democracia, de garantizar la dignidad y el decoro de cada hombre y de cada mujer de América Latina, y lo haremos en medio de grandes dificultades, de muchos obstáculos, de una herencia verdaderamente complicada y difícil.

Pero así como Simón Bolívar tuvo que enfrentarse también a derrotas, a grandes sinsabores, a momentos de desaliento, así también Venezuela, así también la República Dominicana, y toda América Latina, empezando el Siglo XXI, hace honor al pensamiento y afirma, y reafirma, y reasienta el pensamiento por la unidad, por la integración y por la libertad.

Muchas gracias.

Moderador: Acabaron de escuchar las palabras del excelentísimo señor doctor Leonel Fernández, Presidente de la República Dominicana, en este acto de inauguración oficial de la Plaza Simón Bolívar, aquí en la Avenida Bolívar, esquina Máximo Gómez, en el corazón de la ciudad de Santo Domingo.

Los excelentísimos señores Presidentes de la República Bolivariana de Venezuela y la República Dominicana irán a la parte inferior de esta Plaza Bolívar, en donde el Presidente Hugo Chávez entregará la Biblioteca Simón Bolívar y una réplica de la Espada del Libertador, al Presidente dominicano Leonel Fernández.